



TEORIA Y PRACTICA DE LA FORMACION PERMANENTE

greso fue la «participación». Sesenta entidades organizadoras, quinientos congresistas, cien comunicaciones, todo aquel esfuerzo cuajó en un espléndido ejercicio de libertad de análisis y crítica de la situación objetiva de la cultura y su organización.

Aquel I Congreso se montó con el contrapunto de la Ley de Educación, y allí se plantearon a debate sus supuestos y presupuestos. Con todo, la conclusión más positiva de las reuniones fue el

espíritu de participación y una «filosofía» de la participación social como previa a cualquier intento de racionalizar la formación. «Para el futuro debemos hacer de nuestra comprensión comunitaria, exigencia social —exigencia política—, sin caer en la debilidad de encerrar estas exigencias en torres de marfil y sin caer en la ingenuidad de que una determinada comprensión del mundo puede prohibir anatémizar, condenar otras comprensiones del mundo».

«Para el futuro —insisten los organizadores— nos exigimos tener una «comprensión histórica» del hecho social y de las actitudes que éste genera. Sólo a través de esta comprensión histórica y científica es posible establecer una crítica histórica y una acción transformadora en la dirección de la comprensión científica de cada época y de la creación de una posibilidad comunitaria para el más inmediato presente, para el hoy mismo».

El futuro de aquel I Congreso es el actual. Los organizadores entienden que la formación permanente puede ser utilizada contra el hombre. «El II Congreso es una reflexión para prevenir tal posibilidad. Pero la «formación permanente» tiene los límites de la infraestructura social donde se asienta; en el II Congreso es una reflexión sobre tales límites y condicionantes. Pero la «formación permanente» recibe sus notas de la superestructura ideológica y cultural, el II Congreso es una investigación de tales relaciones. Pero la «formación permanente» nace no sólo de una superior concienciación del hombre, sino de la exigencia de la evolución tecnológica; el II Congreso es un análisis de estas dos fuerzas degeneradas».

Con un tono un tanto trascendentalista, los enunciados que preceden al desarrollo de las sesiones son prometedores y permanecen dentro de las preocupaciones predominantes sobre el papel del conocimiento y del desarrollo tecnológico en la comprensión del momento histórico y en su modificación. Con todo, es imprevisible la evolución de las discusiones en torno a las ponencias. El Congreso se autocalifica de «actividad verdaderamente abierta y comunitaria».

Casi un manifiesto

En unas treinta líneas, los organizadores han creado el punto de partida para los debates; treinta líneas que parecen un auténtico manifiesto «neo-humanista», elaborado por técnicos un tanto asustados e irritados por su instrumentalización. Oigámoslo: «

«Del encargo recibido hace dos años por los reunidos en una primera experiencia de comunicación sobre la temática de la formación, nace el II Congreso de la Formación, que se celebrará del 18 al 22 de septiembre próximo en el Palacio de Congresos de

ENTRE la «revolución permanente» de Trotsky y la «educación permanente» hay una cierta interrelación interesada. Avalada por sus significaciones revolucionarias, la palabra «permanente» ha cambiado de mano y servido a otra significación sin perder del todo el morbo de la inquietud histórica que traducía. La cirugía estética de la Historia empezó en el arreglo de caras y camisas, y ahora la ha tomado con el lenguaje. En cualquier caso, y un tanto al margen de las apropiaciones, el sentido último de la «educación permanente» es progresivo. Se opone a la idea de la educación fosilizada, institucionalizada, cerrada al crecimiento cuantitativo y al salto cualitativo. Con esta idea pueden comulgar inmediatamente un profeta de la contracultura, Raul Sendic y Harry Kissinger. En definitiva, quiere decir que «hay que estar al día» en cualquier campo del conocimiento humano, incluso en el campo de los conocimientos generalizados.

Sin embargo, empieza a adquirir un nuevo sentido «la formación permanente» en el contexto del despotismo tecnológico. Ya no se trataría de inculcar al especialista la necesidad de formarse día a día hasta el último suspiro o de avivar cotidianamente la curiosidad cultural de las masas, sino de mantener esta tensión y al mismo tiempo introducir en la formación humana un sentido de la orientación histórica. Se entendería por formación permanente el intento de situar cualquier campo o nivel de conocimientos en un contexto histórico, delimitar su funcionalidad, su intencionalidad, su finalidad y el grado de valor histórico positivo con que el especialista o cualquier ciudadano contribuye a la auténtica liberalización del hombre.

Todas estas cuestiones se estarán debatiendo, al aparecer esta crónica, durante las sesiones del II Congreso de la Formación, celebrado en Barcelona con el tema central de «La formación permanente».

Dos años después

En 1970 se celebró el I Congreso de la Formación, también entonces patrocinado por el Colegio de Ingenieros Industriales de Barcelona, con el concurso de otros Colegios profesionales y entidades culturales de la ciudad y del resto de España. La característica fundamental de aquel Con-

TEORIA Y PRACTICA DE LA FORMACION PERMANENTE

Barcelona. Se presentan al mismo 36 ponencias y 20 comunicaciones, y en su organización han intervenido 39 entidades barcelonesas.

La formación no es una profesión exclusiva de nadie. La formación es la mayor responsabilidad que tiene contraída la sociedad entera. Este certamen estará dedicado a la "formación permanente", en la que podemos distinguir tres niveles:

— **Primer nivel:** Necesidad de actualización de los conocimientos profesionales, debido al rapidísimo cambio tecnológico que se está produciendo.

— **Segundo nivel:** Necesidad de

ampliar el campo de conocimientos adquiridos. Un técnico resulta insuficiente si no cuenta con una eficiente capacitación humanística; un político a la antigua usanza, es decir, fundamentalmente receptor-emisor de emociones, ya no basta, porque la política, además de ser un arte, es hoy, también, una ciencia.

— **Tercer nivel:** La obsolescencia de las profesiones es un problema que se acusa cada día con mayor agudeza. Una profesión desaparece y es sustituida por otra. Pertenece a la sociedad la labor crítica de descubrir estas nuevas profesiones y darles forma. Mencionemos, nada más que a título de sugerencia, las sustituciones

que alguna de nuestras más tipificadas profesiones puede decirse que están ya sufriendo: el ingeniero está pasando a ser un técnico especializado, la labor del arquitecto se despersonaliza en favor de un equipo de urbanistas, y la Medicina, en fin, está abocada al trabajo de equipo y aun, ¿por qué no?, a la socialización. Cualquier tipo de actividad se especializa, y al mismo tiempo amplía el campo de responsabilidad. El II Congreso de la Formación es un intento de respuesta al turbador y apasionantemente dinámico mundo de nuestros días».

Tal como están las cosas y los hombres, será imposible partir de estas ideas sin llegar a preguntas

difíciles. Por ejemplo: en la presente organización cultural y social, ¿puede la «formación permanente» plantearse sobre supuestos críticos y renovadores precisamente de esa organización cultural y social que la instrumentaliza? Si la «formación permanente» se aplica única y exclusivamente a crear técnicos al día en su especialidad, que además tengan veleidades humanísticas (tocar el violín o leer a Henry James) y sean mirones críticos de la Historia, sus resultados no harán otra cosa que enriquecer la experiencia neocapitalista con profesionales eficaces, ilustrados y con mala conciencia. ■ M. VAZQUEZ MON-TALBAN.

II Congreso de la Formación

TEMARIO

La "Formación Permanente"

I. La "formación permanente" en el ámbito de las relaciones.

1. Planteamiento.

- 1.1. El ser humano: su encuentro consigo mismo, su encuentro con el otro, su encuentro con la colectividad.
- 1.2. Posibilidades de una estética en la formación del individuo y de la colectividad.
- 1.3. La "educación permanente" como ideología.

2. El grupo familiar.

- 2.1. Relaciones familia-estructura.
- 2.2. El papel de la familia en las relaciones personales.
- 2.3. La formación y el contraste generacional.
- 2.4. La formación, el sexo y los sexos.

3. Los grupos socio-económicos.

- 3.1. La "formación permanente" y el desarrollo económico social.
- 3.2. La "formación permanente" según el marco socio-político. La "formación permanente" en los sistemas capitalistas y socialistas; en los regímenes demo-

cráticos y los autoritarios, y en los procesos revolucionarios.

3.3. La "formación permanente" como instrumento de comunicación entre estratos sociales. Obligatoriedad y gratuidad. Formación e información.

3.4. Análisis sociológico de las ideologías.

4. El ámbito institucional.

- 4.1. Controles institucionales y su valor como medida de la "formación permanente".
- 4.2. La "formación permanente" en el marco de las ordenaciones educativas.
- 4.3. El cambio institucional y su posibilidad.

II. La "formación permanente" y el ámbito profesional.

5. Función social del trabajo.

- 5.1. Función del educador y formación de educadores. Metodología didáctica: la informática, la formación programada, los medios de información, la educación a distancia.
- 5.2. Posibilidades de una ética del trabajo: Operatividad, sus límites.
- 5.3. La comunidad y la "educación permanente". Los problemas urbanos, rurales y étnicos.

6. El cambio profesional.

6.1. La resistencia a la actualización profesional.

6.2. La reconversión profesional: educación de adultos, formación continua, "recyclage". Situaciones de estabilidad y de paro.

6.3. Relaciones entre trabajo, ocio y "formación permanente".

7. El trabajo y la profesión.

7.1. Actualización de conocimientos ante el cambio tecnológico: En la educación secundaria, en la educación universitaria, en la educación profesional. Incidencias en la investigación científica.

7.2. Obsolescencia de las profesiones: Los técnicos, las profesiones llamadas liberales, los funcionarios de la Administración Pública, los altos cargos, los cuadros y los mandos intermedios, los trabajadores, los administrativos.

7.3. Preparación cultural para las nuevas profesiones; metodología, ciencias sociales, ciencias humanísticas, ciencias tecnológicas, ciencias de la información.

7.4. Necesidad de una política de fomento de la "formación permanente" por parte de la sociedad, de la empresa, del Estado.

7.5. La "formación permanente" y la creatividad.